

Revista

Mediterránea

de Comunicación

Mediterranean Journal of Communication

ISSN 1989-872X

Xabier ALBIZU LANDA*

Personal Docente Investigador. Universidad del País Vasco (UPV-EHU). Grupo de Investigación Parte Hartuz (UFI EMAN). España. xabier.albizu@ehu.es

Aplicación del Escalamiento Multidimensional (MDS) al análisis del discurso mediático. El caso de la cobertura periodística a los 'escraches'
Application of Multidimensional Scaling (MDS) to the analysis of media discourse. The case of the media coverage of 'escraches'

Fecha de recepción: 17/02/2014

Fecha de revisión: 01/05/2014

Fecha de preprint: 26/06/2014

Fecha de publicación final: 30/06/2014

Resumen

En el presente artículo se discuten las posibilidades que ofrece la técnica de análisis multivariante conocida como Escalamiento Multidimensional (MDS) para el análisis del discurso periodístico y la determinación de los *frames* presentes en este. En una primera parte se repasan las tradiciones de los análisis de *framing* y de la aplicación del MDS. En una segunda parte se presenta un caso práctico en el que el MDS es utilizado para la determinación de los *frames* presentes en la cobertura periodística a los escraches protagonizados en la primavera de 2013 por el movimiento contra los desahucios.

Palabras clave

Escalamiento multidimensional; frame; escrache; Medios de Comunicación de Masas; cobertura periodística.

Abstract

In this article we discuss the potential of multivariate analysis technique known as Multidimensional Scaling (MDS) for the analysis of news discourse and the determination of the frames present in this. In a first part we review the traditions of framing analysis and application of MDS. In a second part the MDS is used to determine the frames present in press coverage of escraches lead by anti-evictions movement during 2013 spring.

Keywords

Multidimensional scaling; frame; escrache; Mass Media; press coverage.

1. Introducción ¹

A lo largo de las últimas décadas los estudios sobre la acción colectiva han ido concediendo un papel creciente a la dimensión simbólica. Los movimientos sociales han sido caracterizados como creadores de significado (Snow y Benford, 1988; y Eyerman y Jamison, 1991), destacando la importancia de los discursos vehiculadores de estos significados en la legitimación de las acciones llevadas a cabo por los movimientos (Gamson, 1995). El análisis de los efectos de la producción simbólica permiten a diversos autores llegar a hablar de cambio cultural (Gamson, 2006), o cambio de valores y transformación de la sociedad (Tejerina, 1998) asociados a la actividad de los movimientos sociales. La dimensión simbólica de la contienda política nos remite al proceso a través del cual el significado de un acontecimiento relevante para una comunidad humana es negociado, el proceso de opinión pública. En la medida que los Medios de Comunicación de Masas (MCM) proporcionan el foro más importante en el que las disputas de significado deben tener éxito, el discurso mediático se convierte en objeto preferente de estudio (Gamson, 2006). Es por tanto en torno al proceso de opinión pública que estudios sobre el discurso del movimiento y discurso mediático confluyen.

La herramienta conceptual más usada para ambos estudios ha sido la noción de *frame* o marco de interpretación. En la mayoría de las ocasiones, sin embargo, el análisis de *frame* ha sido abordado a partir de determinadas categorías predefinidas siguiendo la propuesta de Semetko y Valkenburg (2000), u otras similares (Iyengar 1991). Sin embargo diferentes estudios han ido advirtiendo a lo largo de los últimos años de la necesidad de modelos más inductivos en la determinación de los marcos de interpretación, que permitan la identificación de dimensiones que metodologías deductivas dejarían ocultas y sin emerger en el análisis (Miller y Riechert, 2001; Muñiz e Igartua, 2004). En este artículo proponemos la utilización de una técnica de análisis multivariante conocida como Escalamiento Multidimensional (Multidimensional Scaling, MDS) para la identificación de los marcos de interpretación presentes en los discursos puestos en juego por los diferentes actores que tomaron parte en el proceso de opinión pública en torno a los escraches impulsados por el movimiento antidesahucios en el Estado Español durante la primavera de 2013. De esta manera mostramos las posibilidades que ofrece, y los límites con los que se encuentra, para el estudio inductivo de los *frames* presentes en el discurso mediático, una de las técnicas de análisis multivariante más conocidas. Lo hacemos mediante un estudio de caso.

El estudio de MDS que a continuación presentamos se enmarca dentro de una investigación sobre proceso de opinión pública en torno al fenómeno de los escraches en el que se estudia la interacción de las estrategias discursivas del movimiento antidesahucio, las élites políticas españolas, y la prensa española de mayor difusión, y su evolución a lo largo de 4 meses. El MDS nos ayudará a identificar los principales *frames* presentes en el discurso mediático entre marzo y abril de 2014, así como a relacionarlos con algunas variables relevantes para el estudio, permitiéndonos formular unas primeras hipótesis sobre su utilización y difusión. Estas hipótesis serán contrastadas en una segunda fase de la investigación.

2. Proceso de Opinión Pública y Frame

Los estudios de Jurgen Habermas (1994) sitúan el surgimiento y consolidación, de la opinión pública en una relación interdependiente con el surgimiento mismo de las sociedades modernas, siendo su fundamento normativo el sistema democrático -o poliárquico (Dahl, 1997)- basado en el consenso y legitimación por parte del pueblo (Grossi, 2007); y el fundamento operativo para su nacimiento, la constitución de la esfera pública.

Por un lado la relación entre el surgimiento de la opinión pública y la emergencia de un espacio de discusión público como escenario para la confrontación de ideas y opiniones, remite al nacimiento de los MCM que hacen posible este espacio. Por otro, entender el nacimiento de la opinión pública ligado a los regímenes poliárquicos caracterizados por un alto grado de debate público (y de apertura política o derecho a participar en la vida política, Dahl 1997), sitúa el proceso de opinión pública en el centro de la contienda política. Comprender la opinión pública estrechamente ligada a la confrontación de ideas en la esfera pública, nos remite necesariamente al proceso en el que un abanico de actores pone en juego diferentes estrategias comunicativas y simbólicas. Es necesario por tanto analizar el proceso de "construcción social" por medio del cual los contendientes en tensión competitiva y dialéctica tratan de ejercer una influencia cognitiva para dar forma a esa entidad inmaterial que es la opinión pública. La opinión pública se transforma por tanto en objeto privilegiado de competición política y democrática. La idea de proceso nos remite por su parte a un estado de cosas evolutivo, con diferentes fases y una pluralidad de actores en relación interactiva. Es en esta intersección entre contienda política y esfera pública donde los estudios del discurso mediático y los estudios de las estrategias discursivas y simbólicas de élites políticas y movimientos sociales convergen.

El *frame analysis* o análisis de marcos de interpretación ha sido ampliamente utilizado en los últimos años tanto en el estudio del tratamiento mediático de la realidad noticiada (encuadre noticioso), como en el estudio de la producción simbólica y discursiva de los movimientos sociales. La noción de *frame* fue propuesta inicialmente por Gregory Bateson desde la psicología social, y adaptada posteriormente por Erving Goffman para la sociología. Aunque la definición más extendida sea tal vez la propuesta por Entman para quien elegir un *frame* es "elegir aspectos de una realidad percibida y hacerlos más prominentes en un texto comunicativo, de tal manera que promuevan una definición particular del problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o un tratamiento para el fenómeno descrito" (Entman, 1993: 52). Su introducción en el mundo del estudio de los movimientos sociales vino de la mano de David Snow y Robert Benford, quienes destacan la importancia de que los *frames* propuestos por una organización de un movimiento social para abordar un debate público resuenen con la cultura política más amplia de la sociedad en la que tiene lugar ese debate, si ese movimiento ha de tener éxito. William Gamson destacará la importancia del tratamiento mediático para el éxito de las estrategias discursivas de los movimientos sociales (Gamson, 1998; y Gamson, 2006), inaugurando así una rica tradición de estudio sobre la forma en la que los MCM tratan las demandas de los movimientos sociales.

En el campo de los estudios que se ocupan del rol de los MCM en la contienda política diversos autores sostienen que la noción de *frame* estaría relacionada con el segundo nivel de la Agenda-Setting. Los MCM no determinan únicamente sobre qué asuntos pensar (primer nivel), sino que influyen en cómo se piensa sobre esos asuntos (segundo nivel) (McCombs, 2006; McCombs, Lopez-Escobar y Llamas, 2000). Sin embargo también hay quien defiende los estudios de *frame* como un paradigma con entidad propia desligado de la teoría de la Agenda-Setting (Entman, 1993). En cualquier caso, siguiendo la definición de Entman "los encuadres noticiosos constituyen una herramienta, utilizada por aquellos que tienen poder para transmitir informaciones a los demás, y conseguir así transformar su forma de pensar, determinando cómo debemos pensar sobre temas ya establecidos por la agenda de los medios" (Muñiz e Igartua, 2004: 89). La identificación y tipificación de los *frames* ha constituido una de las principales preocupaciones de los investigadores de los encuadres noticiosos, sin embargo durante los últimos años se ha extendido una tendencia a la determinación de estos de manera previa a la realización de la investigación, o a la utilización de *frames* maestros propuestos por investigaciones previas como los de Semetko y Valkenburg (2000)². Si bien

utilizar un mismo abanico de posibles *frames* noticiosos para diferentes investigaciones permite realizar comparaciones entre estas, la utilización de un procedimiento deductivo conlleva el riesgo de que ciertas dimensiones del tratamiento mediático queden ocultas. Frente a esto se hace necesario introducir metodologías inductivas al estudio de los *frames* noticiosos tal y como proponen autores como Miller y Riechert (2001) y Muñiz e Igartua (2004).

En este artículo se discuten las posibilidades que ofrece la utilización de una técnica de análisis multivariante conocida como MDS, como herramienta que facilita la determinación de los *frames* presentes en los discursos puestos en juego por un movimiento social y en el tratamiento mediático. Se hace presentando los resultados obtenidos con el uso del MDS en un estudio sobre el proceso de opinión pública en torno a los escraches.

3. Escalamiento Multidimensional (MDS)

Escalamiento Multidimensional, o MultiDimensional Scaling (MDS), es el nombre con el que se conoce un conjunto de técnicas de análisis multivariante que nos sitúa un conjunto de objetos en un espacio de baja dimensionalidad a partir de la desemejanza presentada por cada par de ellos. Al tratarse de una técnica de análisis multivariante nos permite conocer la naturaleza de las interrelaciones existentes entre grupos de variables -en lugar de analizar únicamente variables por separado-, pudiendo encontrar de este modo dimensiones subyacentes en los datos analizados, expresadas por conjuntos de variables – que de manera aislada no podríamos aprehender-. En nuestro caso la observación de estas dimensiones nos facilitará la determinación de los *frames* presentes en el discurso periodístico, así como la formulación de hipótesis sobre su uso.

El término Multidimensional Scaling y las primeras técnicas para desarrollarlo fueron introducidos por Torgerson a mediados del Siglo XX (Torgerson, 1958). Pocos años después Shepard (1962) demostraría que conocida una ordenación de distancias entre puntos puede “encontrarse una configuración de puntos en un espacio euclidiano de baja dimensión cuyas interdistancias euclidianas reproducen prácticamente la ordenación original” (Linares, 2001). La propuesta desarrollada por Shepard fue mejorada por Kruskal (1964a; y 1964b) para dar lugar a lo que se conoce como MDS no métrico o clásico. Los diferentes algoritmos y técnicas que se han ido desarrollando desde entonces han perseguido construir un espacio en el que las distancias métricas representadas entre los diferentes objetos correspondan lo máximo posible con las disimilitudes apreciadas entre ellos.

Los conceptos básicos sobre los que se construye el MDS son *objeto* (o *estímulo*) y *similitud-disimilitud-distancia-desemejanza*. Los *objetos* son los elementos cuya desemejanza se trata de representar como distancia espacial. Cuando nos referimos a una percepción subjetiva, como ocurre en numerosos estudios que desde la psicología recurren al MDS, hablamos de *estímulo*. La medida de *semejanza* consiste en la aplicación de unos valores numéricos que permiten expresar de forma cuantitativa el vínculo existente entre dos objetos. Semejanza, similitud, distancia, etc. es por tanto el concepto central sobre el que se construye el MDS. La diferencia entre distancia (concepto geométrico) y desemejanza o disimilitud (conceptos psicológicos) consiste en que el segundo contiene error al referirse a una percepción subjetiva, mientras que el primero no (Arce, de Francisco, y Arce, 2010). A pesar de las propiedades específicas de cada uno de estos conceptos, estas no influyen en el tratamiento propuesto (para una discusión de estas consultar Linares, 1990).

El MDS nos situará nuestras diferentes variables en un esquema multidimensional (normalmente dos o tres dimensiones) en las que cada una de las dimensiones representa una forma en la

que se relacionan las citadas variables. La relación entre estas vendrá determinada por el comportamiento de los casos. Esta técnica es especialmente útil al comienzo de una investigación permitiéndonos conocer, a través de un acercamiento exploratorio, la forma en que se comporta nuestro objeto de estudio.

A pesar de la existencia de otras técnicas multivariantes que persiguen objetivos similares al MDS, como son el análisis factorial y el análisis *cluster*, el MDS ofrece diversas ventajas respecto de estas que lo hacen más apropiado en ciertas ocasiones. Rabinowitz (1975) y Guerrero y Ramírez (2002) analizan las ventajas del MDS: 1) A menudo ofrecen soluciones de una dimensionalidad suficientemente baja para permitir un examen visual de la estructura, ayudando a su interpretación (Schiffman, Reynolds y Young, 1981). 2) Permite la utilización de matrices que no pueden ser analizadas utilizando el análisis factorial. 3) Es posible hacer una suposición ordinal acerca de los datos, y pueden estar medidos en cualquier escala, mientras que en el análisis factorial deben estar medidos en escala de intervalo o razón, una ventaja dado el habitual carácter "débil" de los datos en ciencias sociales. 4) Al contrario que en el análisis factorial y en el análisis *cluster*, en el MDS no es necesario especificar unas variables determinadas en la comparación de objetos, limitando de esta manera la influencia del investigador en el análisis.

Precisamente debido a que el MDS permite realizar estudios sin la definición previa de unas variables a analizar se ha convertido en una técnica muy extendida en estudios de marketing, especialmente en la realización de mapeos perceptuales. El MDS permite estudiar las percepciones y preferencias de los consumidores a la hora de comparar diversos productos. Al pedir a las personas encuestadas que emitan juicios sobre la similaridad de pares de productos son ellas las que determinan las variables relevantes. En este artículo sin embargo defendemos que el MDS es también una técnica adecuada para la identificación de los *frames* presentes en el discurso periodístico, así como para la realización de una primera exploración que nos permita elaborar hipótesis sobre el empleo de estos *frames*. La identificación de dimensiones subyacentes nos permitirá reconocer estos *frames* así como *frames* frente a los que estos se presentan, obteniendo un acercamiento a la forma en que nuestro objeto de estudio se comporta.

4. '¡Hay vidas en juego!'

Una de las principales consecuencias de la crisis económica que sufre el Estado Español desde 2008 será el importante crecimiento del número de desahucios ejecutados. Ante esta situación nace un movimiento social por el derecho a una vivienda digna, encabezado por la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), que consigue impulsar una importante dinámica de movilización ciudadana con un grado alto de legitimidad social³, y sitúa la cuestión de los desahucios en el centro del debate público.

Las luchas en torno a la cuestión de la vivienda tienen no obstante un largo recorrido en el Reino de España. Uno de los primeros precedentes lo podemos encontrar en el movimiento okupa que desde los primeros años de la democracia liberal española pone en cuestión, a través de la ocupación de inmuebles vacíos para su uso como centros sociales o vivienda, el equilibrio encontrado en el nuevo ordenamiento jurídico entre la defensa de la propiedad privada y el derecho a la vivienda. Este mismo movimiento impulsará, ya en la primera década del siglo XXI, numerosas campañas contra la especulación inmobiliaria y la creación de 'oficinas de okupación' para hacer frente a la dificultad de acceso a la vivienda a la que se enfrentaba una parte cada vez mayor de la población (Donaldson et al., 2002). Esta situación provocará la aparición de nuevo movimiento en favor de una vivienda digna. El movimiento

nacerá impulsado por la Plataforma por una Vivienda Digna (PVD), surgida a finales de 2003, y tendrá una importante repercusión social a partir de mayo del 2006 hasta finales del 2007, protagonizando, de la mano de la PVD y de V de Vivienda, numerosas manifestaciones y acciones disruptivas como sentadas en plazas, ocupaciones de edificios, protestas ante instituciones relacionadas con la vivienda o eventos organizados por estas, e irrupciones en programas televisivos (Aguilar y Fernández, 2010). La existencia de estas movilizaciones previas se podrá observar tanto en el repertorio de acciones que pondrá en juego el movimiento contra los desahucios, como en que su principal demanda se centre en el cambio de un ordenamiento jurídico que, denucian, favorece la propiedad privada frente al derecho a la vivienda.

Entre las iniciativas llevadas a cabo por el movimiento contra los desahucios destaca la recogida de 1.402.845 firmas en apoyo de una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) que propone un cambio en la ley hipotecaria (entre otras cosas recoge la dación en pago de las viviendas desahuciadas). La importante cobertura mediática de los siete suicidios relacionados con desahucios de viviendas que tuvieron lugar entre octubre y diciembre de 2012 contribuyen a resaltar la relevancia pública de las movilizaciones.

Tras el registro de la ILP, el movimiento contra los desahucios da comienzo a su estrategia de concienciar a los diputados del Congreso sobre la importancia de aprobar la propuesta de reforma de ley. El 8 de febrero la PAH anuncia un envío masivo de cartas a los diputados del Partido Popular (PP) solicitándoles que voten a favor de la admisión a trámite de la ILP, algo que finalmente sucede el 12 de febrero a pesar que este partido habían anunciado su voto negativo pocos días antes. Con la ILP admitida a trámite y en vista de su próximo debate parlamentario la PAH da inicio a la campaña "¡Hay vidas en juego!". El 26 de febrero se inicia la primera fase de la campaña con un nuevo envío masivo de cartas a los diputados en las que se les invita a participar en una reunión de la PAH. El 7 de marzo se anuncia el inicio de la segunda fase cuya principal novedad es la realización de unas concentraciones ante las viviendas de diputados del PP que se conocerán como 'escraches'. A partir de este momento se denominará 'escrache' a los señalamientos públicos realizados ante domicilios y lugares de trabajo de parlamentarios del PP a fin de interpelarlos para que aprueben la reforma de la ley hipotecaria en los términos en los que se presentaba en la ILP, y de denunciar ante su vecindario que en caso de no hacerlo serán esos parlamentarios los responsables de los futuros desahucios.

El primer escrache tuvo lugar el 11 de marzo frente al hotel Ritz de Madrid y sus objetivos fueron Mariano Rajoy (Presidente del Gobierno y del PP) y María Dolores de Cospedal (Secretaria General del PP). A partir de ese momento los escraches se generalizaron y extendieron por toda la geografía del Reino de España. Las reacciones de los dirigentes y cargos políticos del PP no se hicieron esperar y el 26 de marzo Cristina Cifuentes, delegada del Gobierno en Madrid compara los escraches con la *kale borroka* y acusa a la portavoz de la PAH de apoyar a la izquierda independentista vasca. Unos días antes, el 23 de marzo, Carlos Cuesta, redactor jefe de El Mundo había acusado en la cadena de radio COPE a STOP Desahucios de Bizkaia, otra de las organizaciones del movimiento, de apoyar a grupos terroristas. A partir de este momento y con la sucesión de declaraciones de otros miembros destacados del PP y editoriales de periódicos como el publicado por El País el 26 de marzo con título "Cuidado con el acoso", se inicia una campaña de deslegitimación de esta forma de protesta, calificándola de acoso y de antidemocrática.

La campaña de escraches y el pulso llevado a cabo entre el movimiento antidesahucio y la cúpula del PP para construir el significado social de esta nueva forma de protesta, entre la

“protesta legítima” y el “acoso ilegal”, se extenderá por dos meses hasta que el 18 de mayo se realice el último escrache al Presidente del Gobierno.

5. Diseño de la investigación

5.1. Muestra y codificación

El MDS ha sido aplicado sobre la cobertura periodística ofrecida por los cuatro principales diarios no deportivos del Estado Español al fenómeno de los escraches entre los días 21 de marzo y 10 de abril del 2013⁴. Introduciendo el término *escrache* en el motor de búsqueda de la versión digital de estos cuatro diarios y descartando las noticias en las que el escrache es una cuestión residual -un último párrafo dentro de una noticia relacionada con otra cuestión, por ejemplo-, está relacionado con una problemática diferente a la ILP del movimiento contra los desahucios, o bien no aparece a pesar de ser una noticia referida a la ILP, se han identificado un total de 237 noticias en las que los escraches protagonizados por el movimiento antidesahucios son la cuestión central. Para la realización del MDS se ha seleccionado al azar una muestra de 45 noticias (asegurando un mínimo de 8 noticias, 18%, por periódico). 14 de ellas publicadas en El País, 13 en La Vanguardia, 8 en El Mundo, y 10 en ABC. En lo relativo a la sección en la que fueron publicadas, 5 son editoriales, 7 artículos de opinión, 24 noticias locales, 8 noticias de la sección de Política/España/Nacional, y 1 noticia internacional. La naturaleza exploratoria del MDS realizado justifica la utilización de una muestra en lugar del conjunto de la población, así como que esta sea seleccionada al azar⁵.

El espacio temporal acotado para la realización del estudio corresponde al periodo en el que el fenómeno de los “escraches” se convierte en una de las principales acontecimientos de la agenda de la prensa del Estado Español. El primer escrache tiene lugar el 11 de marzo, pero hasta que el 21 de marzo Esteban González Pons, diputado del PP por Valencia, presenta una denuncia por coacciones tras sufrir un escrache en su casa, la atención mediática a esta nueva forma de protesta es residual. Desde este momento hasta la aprobación por parte del Congreso del proyecto de reforma de la ley hipotecaria impulsado por el PP, el 11 de abril, el escrache pasa a ser un acontecimiento mediático. Durante este periodo de 21 días la atención mediática sufre un aumento cuantitativo importante con el inicio de abril, coincidente con la primeras identificaciones y detenciones de personas participantes en un escrache siguiendo órdenes de la Secretaría de Estado de Seguridad.

Los datos cuantitativos sobre la evolución del número de noticias y las secciones en las que estas se presentan, relativos al diario El País, justifican esta elección temporal y la diferenciación entre las noticias publicadas durante los últimos 10 días de marzo y los primeros 10 de abril. En este diario fueron publicadas 8 noticias relacionadas con el escrache desde sus inicios hasta el 20 de marzo, 24 desde el 21 de marzo hasta final de mes, y 44 desde el 1 de abril hasta el 10. De las 8 noticias publicadas en el primer periodo, 4 (50%) fueron locales, 3 (37,5%) en la sección de Política, y 1 (12,5%) artículo de opinión. En cambio en el segundo periodo tan solo fueron 4 (17%) locales, ascendiendo las noticias de Política y opinión hasta 10 (42%) y 9 (37,5%) respectivamente.

Si bien el objetivo de la fase del estudio que da cuenta el presente artículo es exploratoria y tiene como fin la visualización de dimensiones subyacentes a partir de la relación que presenten las variables con las que se codifiquen las diferentes noticias, la hipótesis de que el cambio cuantitativo entre el segundo y el tercer periodo pueda estar acompañado por la transformación en el enfoque y el léxico con el que el fenómeno es abordado, no es

descartable. Es por este motivo que la diferenciación entre estos dos momentos temporales es introducida como variable.

5.2. Descripción de las variables

El conjunto de las 45 noticias ha sido codificado mediante 60 variables de las cuales 21 (19 relacionadas con el contenido de la noticia y 2 con cómo y cuándo se presenta) han sido utilizadas para la realización del MDS⁶. Las 21 variables son variables dicotómicas, de modo que la presencia de determinada característica se ha codificado como "1", y la ausencia como "0".

Las variables referidas a la forma y la temporalidad en la que se presenta la noticia son:

1. Mes: Nos indica en cuál de los dos meses durante los que se produjeron principalmente los escraches se publicó la noticia. Esta codificación de la información es relevante puesto que distingue dos fases de la campaña en los que la diferencia de la cobertura mediática puede ser importante. Variable dicotómica escalar, Marzo (0) o Abril (1).
2. Editorial: Indica si la noticia codificada es un editorial o no. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
3. Variables que dan cuenta de a qué cuestiones responde el contenido de las noticias:
4. Qué: Nos indica si la noticia describe qué ha ocurrido y qué son los escraches. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
5. Cómo: Nos indica si la noticia describe cómo se ha dado el escrache. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
6. Cuándo: Indica si la noticia describe cuándo ha tenido lugar el escrache. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
7. Dónde: Indica si la noticia describe dónde ha tenido lugar el escrache. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
8. Por qué: Indica si la noticia explica cuáles son los factores que motivan la campaña de escraches, cuál es la situación que la motiva. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
9. Para qué: Indica si la noticia explica cuál es el objetivo que la campaña de escraches pretende alcanzar. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
10. Sucesos previos: Indica si la noticia da cuenta de los sucesos más relevantes en torno a los escraches de las semanas anteriores. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
11. Sucesos actuales: Indica si la noticia da cuenta de los sucesos más relevantes en torno a los escraches que están teniendo lugar esos mismos días. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
12. Expectativas: Indica si la noticia analiza las expectativas que la campaña de los escraches puede generar en los afectados por la hipoteca de cara a el debate de la ILP en el parlamento y el cambio de posicionamiento del PP. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
13. Variables que dan cuenta del léxico utilizado por las noticias analizadas:

14. Escraches: Indica si en la noticia aparece la palabra 'escrache'. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
15. Crisis: Indica si en la noticia aparece la palabra 'crisis'. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
16. ILP: Indica si en la noticia aparece la palabra 'ILP'. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
17. Desahucios: Indica si en la noticia aparece la palabra 'desahucio/s'. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
18. Violencia: Indica si en la noticia aparece alguna de las siguientes palabras empleadas para presentar los escraches como actos violentos: 'violencia', 'amenaza', 'coacción', 'terrorista', 'kale borroka', 'ataque'. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
19. Acoso: Indica si en la noticia aparece la palabra 'acoso'. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
20. PAH: Indica si en la noticia aparece la palabra 'PAH'. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
21. Drama: Indica si en la noticia aparece la palabra 'drama'. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
22. Injusticia: Indica si en la noticia aparece la palabra 'injusticia' o 'injusto'. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).
23. Fuentes de la sociedad civil: Indica si la noticia cita a alguna organización ligada al movimiento contra los desahucios como fuente de información. Variable dicotómica escalar, No (0) o Sí (1).

Las variables 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, y 20 recogen la presencia o ausencia de diferentes términos en las noticias analizadas. Estos términos han sido identificados, a partir de un análisis exploratorio previo, como centrales en los diferentes discursos en torno a los escraches. Cada una de estas variables está relacionada con un solo término excepto la variable 20 que recoge la presencia o ausencia tanto del sustantivo 'injusticia' y como del adjetivo 'injusto', y la variable 16, que recoge la presencia o ausencia de diferentes términos de un mismo campo semántico. En este último caso la inclusión de diferentes términos es debido a que todos ellos están relacionados con una misma idea fuerza presente en el discurso periodístico en torno a los escraches, la que se refiere a estos como una forma violenta de protesta, y a que esta idea es apoyada indistintamente por diferentes términos del mismo campo semántico -al contrario de otras ideas fuerza más identificadas con un único término. Los términos recogidos en la variable 16 son todos los que, relacionados con la idea fuerza mencionada, aparecen al menos en una ocasión en los diarios analizados.

El MDS ha sido realizado utilizando la codificación de las 45 noticias en las 21 variables descritas, en una distribución bidimensional a partir del modelo ASCAL.

6. Resultados y análisis

El MDS realizado para una distribución bidimensional a partir del modelo ASCAL sobre las 21 variables usando el programa de cálculo SPSS, arroja unos resultados de Stress y RSQ de 0,24193 y 0,80524 respectivamente. Por lo que nuestros resultados explicaran un alto porcentaje de la variación.



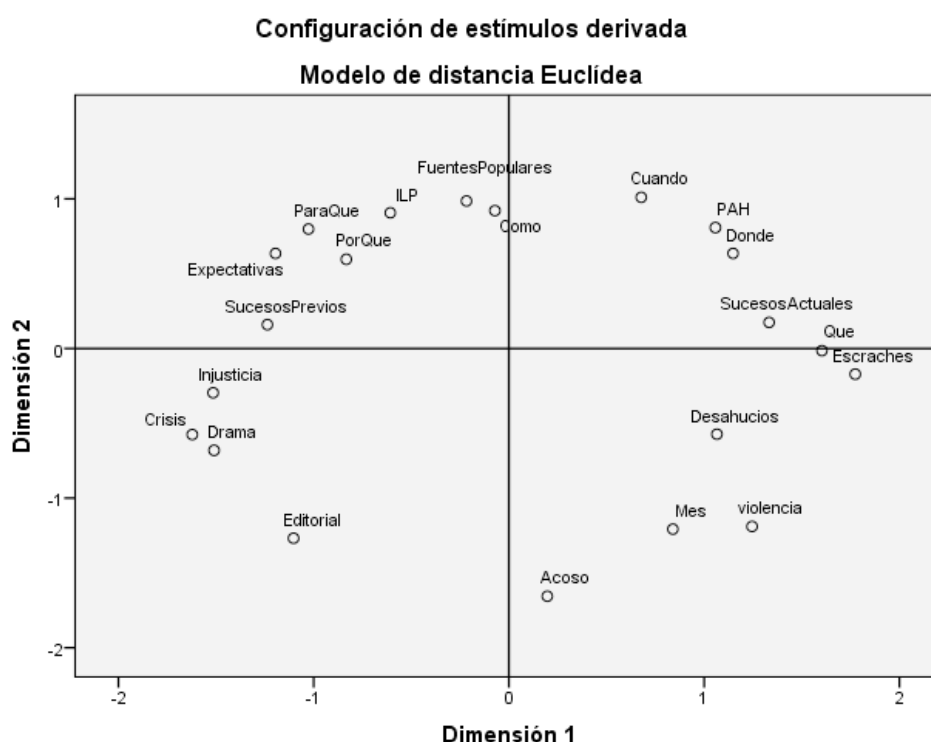
Stress = ,24193 RSQ = ,80524

El modelo obtenido nos presenta en un espacio bidimensional una distribución muy próxima al *circumflex* (Gráfica 1). En su primera dimensión (la horizontal) observamos la presencia de las palabras 'drama', 'crisis' e 'injusticia' en el extremo opuesto a la aparición de la palabra 'escrache', la palabra 'violencia', la descripción de los sucesos actuales y del qué ha ocurrido. En relación a esta dimensión las variables que estarán más alejadas de los extremos son la presencia de la palabra 'acoso' por un lado, y la utilización de 'fuentes de la sociedad civil' y la descripción 'cómo' por otro.

Por su parte en su segunda dimensión (la vertical) el modelo nos presenta como variables más opuestas las 'fuentes de la sociedad civil', la descripción del 'cuándo' y la descripción del 'cómo' por un lado, y la utilización de la palabra 'acoso' por el otro. Las variables menos afectadas por esta dimensión y por tanto más cercanas al centro respecto de este eje son por su parte la descripción del 'qué' ha pasado, la descripción de otros sucesos relacionados que están sucediendo en esa semana ('sucesos actuales'), la descripción de 'sucesos previos' y la aparición de la palabra 'escrache'. Estas variables por lo tanto, tendrán características similares respecto a esta dimensión.

El efecto conjunto de ambas dimensiones nos presenta sin embargo una estructura muy próxima al *circumflex*. En esta distribución el conjunto de las variables se distribuyen formando una circunferencia de tal manera que podemos encontrar pares de variables perfectamente opuestas entre si. El *circumflex* es el resultado ideal deseado cuando realizamos un MDS al permitirnos observar el significado de cada una de las variables en las dimensiones subyacentes reveladas por el modelo sin que la información aportada por cada una de ellas sea redundante. Es decir, que todas las variables consideradas son relevantes y el conjunto de estas revelan una rica información sobre el contenido de la cobertura periodística al fenómeno de los escraches.

Gráfica 1: Mapa del posicionamiento obtenido a través del MDS



Fuente: Elaboración Propia

En relación a la interpretación de los resultados, la primera dimensión parece indicar que las noticias que se centran en la descripción de 'qué' ha pasado y de los 'sucesos actuales', que tienden a coincidir con las noticias que mencionan la palabra 'escrache', no hacen mención de la situación de 'crisis', de la situación de 'injusticia' que esto supone para muchas familias, y del 'drama' en que esto deriva en muchas ocasiones. Es decir, que las noticias que se centran en el aquí y ahora tienden a olvidar el contexto más general en que los sucesos actuales se enmarcan. Y del mismo modo son estas noticias que no prestan atención al contexto general, las que tienden a hablar de 'violencia'.

La segunda dimensión por su parte, parece indicarnos que las noticias que aportan una descripción más minuciosa de los hechos, explicando 'cómo', 'cuándo', 'por qué' y con qué intención se ha realizado el escrache ('para qué'), lo hacen recurriendo a 'fuentes del movimiento' contra los desahucios, y no hablan de actos de 'violencia' y 'acoso'.

La primera dimensión por tanto parece estar relacionada con la diferencia entre noticias que hablan de unos hechos concretos frente a noticias que los contextualizan en un marco más general. Tendríamos aquí dos formas enfrentadas de abordar el acercamiento a un mismo acontecimiento, es decir, dos formas enfrentadas de enmarcarlo. Y la segunda dimensión muestra la diferencia entre noticias que hablan de actos de acoso y violencia, relacionadas estas con los editoriales, y noticias que contrastan la información con 'fuentes de la sociedad civil' y tratan de describir el cómo y el cuándo de los hechos. Esta segunda dimensión no está tan solo relacionada con dos formas de enmarcar la cobertura a los escraches, una desde una mirada más descriptiva enfrentada a una mirada más valorativa; sino que nos muestra también las fuentes con las que cada uno de estos dos *frames* se asocian en la producción periodística. El *frame* valorativo se identifica con la voz de las direcciones de los periódicos a través de los editoriales, y estas parecen alinearse con una interpretación determinada de los hechos asociada a términos con una carga simbólica tan notable como 'acoso' y 'violencia'. El movimiento contra los desahucios sin embargo, parece ser fuente de información en noticias en las que predomina un *frame* descriptivo, limitándose así su capacidad de proponer otros marcos de interpretación valorativos alternativos al de las direcciones de los periódicos y asociados a términos como 'drama', 'crisis' o 'injusticia'.

Estas dos dimensiones nos permiten formular la hipótesis de la presencia de un *frame* contextualizador frente a un *frame* que presenta los hechos como acontecimientos aislados; la hipótesis de la presencia de un *frame* valorativo frente a un *frame* descriptivo; y la hipótesis de que la cobertura periodística de los acontecimientos protagonizados por el movimiento antidesahucios da voz a este movimiento tan solo como fuente de información descriptiva de los hechos reservando la interpretación de los mismos a la propia dirección de los periódicos.

El análisis más rico sin embargo resulta de la agregación de las dos dimensiones. El resultado gráfico obtenido toma una forma bastante próxima a la circunferencia en la que ninguna de las variables se encuentra próxima al centro y todas ellas encuentran su variable opuesta. Así, junto a la oposición entre variables que describen los hechos recientes y las que remiten al contexto general, y las que describen el 'cómo' de los escraches frente a las que hablan de acoso sin describirlos, encontramos diferentes pares de opuestos que nos permiten formular nuevas hipótesis de investigación adecuadas como punto de partida para una segunda fase del estudio. Observamos por un lado cómo lógicamente los editoriales no se preocupan por describir detalles particulares como cuándo y dónde. Más curioso es observar cómo las variables 'violencia' y 'mes' se encuentran muy próximas. La presencia (valor "1") de la variable 'mes' significa que se tratan de noticias fechadas entre el 1 y el 10 de abril, posterior a la fase

inicial de la campaña de escraches. La proximidad de la variable 'mes' y las variable 'violencia' parece refrendar la hipótesis que motivaba la introducción de una variable temporal, y que relacionaba la utilización de unos *frames* u otros con el transcurso de los acontecimientos. Nos permite también afinar mejor la hipótesis al observar no solo que hay una relación entre temporalidad y términos con los que se refiere a los acontecimientos, sino que esta relación se da de una determinada manera: con el transcurso del tiempo la presencia de la palabra 'violencia' cobra fuerza. Si bien la información obtenida no es suficiente para sacar conclusiones, esto puede significar que cuando el fenómeno comenzó a ganar fuerza y ser realmente una amenaza, los periódicos comenzaron a relacionarlo con la violencia –lo que reforzaría la idea de que en circunstancias especiales conocidas como 'crisis de opinión', “los medios difunden –en coincidencia con las élites y el gobierno- una opinión pública contraria mayoritariamente a lo que el grupo de la ciudadanía parece proponer” (Bretones, 2001: 235), es decir, de que se da un 'cierre de filas' de los mass media en torno a la élite en los casos de crisis en los que esta se ve amenazada-, o puede significar que en este segundo mes de campaña las protestas se volvieron más violentas. Pero sí nos permite afinar nuestras hipótesis para una segunda fase del estudio. Si observamos además, que este par de variables se encuentra en la posición diametralmente opuesta a la explicación del 'por qué' y el 'para qué' de las protestas, y de la referencia a la 'ILP' como motivo que las origina, es decir, que en ese segundo mes, cuando se comienza a hablar de 'violencia', los diarios analizados dejan de contextualizar los escraches, la primera de las hipótesis formuladas cobra fuerza.

7. Discusión y conclusiones

El presente artículo demuestra la utilidad de las técnicas de análisis multivariante en el análisis del discurso en torno a un acontecimiento social a fin de identificar las dimensiones subyacentes a un conjunto de variables que nos permitan reconocer los *frames* dominantes en dichos discursos. Demuestra en concreto la utilidad del MDS para tal cometido, proponiendo así la ampliación del ámbito de aplicación de esta técnica limitada en la mayoría de las ocasiones a la realización de mapeos perceptuales en estudios de marketing.

La utilidad del MDS en la determinación de las dimensiones que permiten dibujar la tensión entre dos *frames* contrapuestos ha sido demostrada mediante su aplicación al estudio del discurso periodístico en torno a los escraches. Como hemos demostrado el MDS nos permite agrupar diferentes conjuntos de variables que se encuentran relacionadas entre sí, presentándolas enfrentadas a otros conjuntos de variables en una dimensión subyacente. De este modo no solo nos permite identificar los contornos de los diferentes *frames* dibujados por cada conjunto de variables, sino que nos facilita la elaboración de hipótesis sobre pares de *frames* enfrentados.

De este modo de cara a una segunda fase de la investigación en torno a la interacción y evolución de las estrategias discursivas del movimiento antidesahucio y de las élites políticas en relación a la campaña de escraches, y en torno al papel jugado por los MCM en esta interacción y evolución; los resultados obtenidos en esta primera fase exploratoria realizada mediante el uso del MDS fundamentan la formulación de unas interesantes hipótesis: 1) El movimiento contra los desahucios es utilizado tan solo como fuente de información descriptiva por parte de los principales periódicos no dando espacio a su valoración de los acontecimientos. 2) En la medida que el fenómeno de los escraches se convierte en centro de atención política y mediática, los periódicos de mayor tirada realizan un cierre de filas en torno a la clase política reproduciendo los *frames* y el lenguaje puestos en juego por esta.

La utilización propuesta en este artículo, del MDS como herramienta útil para la formulación de unas primeras hipótesis tentativas en torno a las dimensiones subyacentes del discurso periodístico, no puede extenderse sin embargo más allá de una inicial fase exploratoria. Un estudio de análisis del discurso no puede sin duda limitarse al análisis de los términos utilizados, ni siquiera a la ubicación de estos o a la relación entre la utilización de unos y otros. Este estudio debería completarse con análisis sintácticos o de otras dimensiones de los actos comunicativos. Si no suficiente, si que se demuestra no obstante una herramienta útil en las fases preliminares de los estudios del discurso periodístico.

8. Referencias Bibliográficas

- [1] AGUILAR, S. y FERNÁNDEZ, A. (2010). El movimiento por la vivienda digna en España o el porqué del fracaso de una protesta con amplia base social. *Revista Internacional de Sociología*, 68(3), 679-704.
- [2] ARCE, C.; DE FRANCISCO, C. y ARCE, I. (2010). Escalamiento multidimensional: concepto y aplicaciones. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 46-56.
- [3] BRETONES, M. T. (2001). Capítulo 4: El sistema político. En: *Sociedades avanzadas: manual de estructura social*. Barcelona: Hacer.
- [4] DAHL, R. (1997). *La poliarquía: Participación y oposición*. Madrid: Tecnos. (Versión original 1971).
- [5] DONALDSON, M.; GOMÀ, R.; GONZÁLEZ, R.; MARTÍ, S.; MONTARDIT, A.; PELÀEZ, L.; TRUÑO, M.; BLAS, A.; IBARRA, P. y MONTESERNIN, M. J. (2002). Xarxes crítiques a Catalunya i Euskadi: Antimilitarisme i okupació. *Finestra Oberta/Fundació Jaume Bofill*, nº 25.
- [6] ENTMAN, Robert M. (1993). Framing: Toward a clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(3), 51-58
- [7] EYERMAN, R. y JAMISON, A. (1991). *Social movements: A cognitive approach*. Cambridge: Polity Press.
- [8] GAMSON, W. (1995). Hiroshima. The Holocaust and the politics of exclusion. *American Sociological Review*, vol. 60(1), 1-20.
- [9] GAMSON, W. (2006). Movement impact on cultural change. En PFOHL, S. (Ed.), *Culture, power and history: Studies in critical sociology* (pp. 103-125). Netherlands: Brill.
- [10] GAREA, F. (2013). Los españoles confían mucho más en los movimientos sociales que en los políticos. *El País*, edición digital.
- [11] GAREA, F. (2013). Mengua el fuerte apoyo inicial a los escraches, según Metroscopia. *El País*, edición digital.
- [12] GROSSI, G. (2007). *La opinión pública. Teoría del campo demoscópico*. Madrid: CIS.
- [13] GUERRERO, F. M. y RAMÍREZ, J. M. (2002). *El análisis de escalamiento multidimensional: una alternativa y un complemento a otras técnicas multivariantes*. Ponencia presentada en las X Jornadas de la ASEPUMA (Asociación Española de Profesores Universitarios de Matemáticas para la Economía y la Empresa), Madrid 19-20 de septiembre.
- [14] HABERMAS, J. (1994). *Historia y crítica de la opinión pública: la transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: Gedisa.

- [15] IYENGAR, S. (1991). *Is anyone responsible? How television frames political issues*. Chicago: The University of Chicago Press.
- [16] KRUSKAL, J. B. (1964a). Multidimensional scaling by optimizing goodness of fit to a nonmetric hypothesis. *Psychometrika*, vol. 29, 1-27.
- [17] KRUSKAL, J. B. (1964b). Nonmetric multidimensional scaling: a numerical method. *Psychometrika*, vol. 29, 115-129.
- [18] LINARES, G. (1990). *Análisis de Datos*. La Habana: Universidad de La Habana, MES.
- [19] LINARES, G. (2001). Escalamiento multidimensional: conceptos y enfoques. *Revista investigación operacional*, 22(2), 173-183.
- [20] McCOMBS, M. (2006). *Establecimiento de la agenda: el impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Barcelona: Paidós.
- [21] McCOMBS, M.; LOPEZ-ESCOBAR, E. y LLAMAS, J. P. (2000). Setting the agenda of attributes in de 1996 spanish general election. *Journal of Communication*, 50(2), 77-92.
- [22] MILLER, M. y RIECHER, B. (2001). The spiral of opportunity and frame resonante. Mapping the issue cycle in news and public discourse. En REESE, S. D., GANDY, O. H. y GRANT, A. E. (Eds.), *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world* (pp. 107-121). Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- [23] MUÑIZ, C. e IGARTUA, J. J. (2004). Encuadres noticiosos e inmigración. Un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas. *Zer*, 9(16), 87-104.
- [24] RABINOWITZ, G. B. (1975). An introduction to nonmetric multidimensional scaling. *American Journal of Political Science*, 19(2), 343-390.
- [25] SCHIFFMAN, S. S.; REYNOLDS, M. L. y YOUNG, F. W. (1981). *Introduction to Multidimensional Scaling: Theory, Methods and Applications*. New York: Academic Press.
- [26] SEMETKO, H. A. y VALKENBURG, P. M. (2000). Framing European Politics: A content analysis of press and television news. *Journal of Communication*, 50(2), 93-109.
- [27] SHEPARD, R. N. (1962). The analysis of proximities: multidimensional scaling with an unknown distance function. *Psychometrika*, 27, 125-140.
- [28] SNOW, D. y BENFORD, R. (1988). Ideology, frame resonance, and participant mobilization. En KLANDERMANS, B.; KRIESI, H. y TARROW, S. (Eds.), *From structure to action: Comparing social movement research across cultures*. Greenwich: JAI Press.
- [29] TEJERINA, B. (1998). Los movimientos sociales y la acción colectiva. De la producción simbólica al cambio de valores. En IBARRA, P. y TEJERINA, B. (Eds.), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural* (pp. 111-138). Madrid: Trotta.
- [30] TORGERSON, W. S. (1958). *Theory and methods of scaling*. Nueva York: Wiley.

Notas

1. Este artículo forma parte de una investigación más amplia que el autor se encuentra realizando como tesis doctoral dentro del programa de Formación del Profesorado Universitario (FPU) del Ministerio de Educación Cultura y Deporte (convocatoria 2012). El autor del presente artículo desea agradecer sinceramente a los revisores sus oportunas sugerencias e inestimables comentarios. Sin duda han mejorado la calidad final de esta investigación.

2. Semetko y Valkenburg determinaron la existencia de cinco *frames* noticiosos que permiten analizar el contenido mediático: *conflict frame*, que presenta el asunto en términos de conflicto entre individuos o grupos; *human interest frame*, que dramatiza la información; *economic consequences frame*, que presenta el asunto en términos económicos; *morality frame*, que enmarca el



asunto en relación con principios morales; y *responsabilty frame*, a partir del cual se atribuye la responsabilidad o posible solución de una situación a un gobierno, individuo o institución.

3. En un estudio realizado por Metroscopia y publicado por El País el 16 de marzo del 2013, el 89% de los encuestados afirmaba estar de acuerdo con la campaña de escraches. Un mes más tarde el apoyo, a pesar de haber retrocedido sensiblemente, se mantenía en un 78% (El País, 8 de abril de 2013).

4. De acuerdo con el Estudio General de Medios realizado por al Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (<http://www.aimc.es/-Datos-EGM-Resumen-General-.html>), los diarios estudiados son los cuatro diarios de información generalista de difusión Estatal con mayor tirada y número de lectores, con 1.812.000 (El País), 1.107.000 (El Mundo), 790.000 (La Vanguardia), y 543.000 (ABC) lectores diarios respectivamente entre febrero y noviembre de 2013. De acuerdo con estos datos el número total de lectores diarios de estos periódicos es superior a los cuatro millones, lo que nos da una clara idea de la importancia de su difusión.

5. Del mismo modo tampoco es el objetivo de esta primera fase exploratoria realizar comparaciones entre los cuatro diarios analizados, por lo que esta variable no será introducida en el MDS. Esta cuestión será abordada en fases posteriores.

6. Variables como el diario en el que aparece una determinada noticia, si esta está firmada o no, su extensión en palabras, o el tipo de titular (informativo, apelativo, simplificador o expresivo) no han sido consideradas relevantes para el MDS o bien debido a su naturaleza no son adecuadas para ser usadas junto a variables dicotómicas (como es el caso de número de palabras de la noticia).